

LA REGION VASCA

La libertad es ingénita en el hombre; éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación. Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación. —Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Politico-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos. —Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 23 de Noviembre de 1889.

NÚM. 72.

Candidatura de Coalición liberal PARA LAS PROXIMAS ELECCIONES MUNICIPALES EN SAN SEBASTIAN.

D. Benigno Arrizabalaga y Salsamendi.
» Tomás Acha y Briones.
» Benito Altuna y Landa.
» Florentino Azqueta y Múgica.
» Lorenzo Díaz de Isla.
» Feliciano Echeverría y Biarn.
» José Antonio Elorza y Cortabarría.
» Tomás Gros y Mugarza.
» Manuel Lizarriturri y Echevarri.
» Joaquín Lizasoain y Minondo.
» José León Lasarte y Arrillaga.
» Rufo Nerecan é Iribas.
» Hermenegildo Otero y Goñi.
» León Petrirena y Arrechea.
» Víctor Samaniego y Soroa.
» José Francisco Irastorza y Irazusta.
» Ignacio Irastorza y Mendía.

LA FEDERACIÓN Y EL FUERO.

XXIV.

Organización judicial.

Vista la compatibilidad, salvo ligeras variantes ya apuntadas, entre nuestra Constitución federal y nuestro Fuero, vamos á examinar á la ligera la organización judicial foral, señalando los vicios que, á nuestro parecer, son susceptibles de mejoramiento para en perfecta relación con las necesidades de los tiempos modernos y la buena doctrina federal.

Sírvanos de punto de partida el título III y de parangón la organización norte-americana que, adrede, hemos expuesto en artículos anteriores.

Constituida nuestra provincia en poblaciones, alcaldías, valles, colaciones y universidades (1), formaban todas una hermandad compuesta de todas sus partes en su solo cuerpo «y á pedimento de ella y mientras fuere su voluntad, y no de otra manera.» (2)

Tenía un corregidor y juez universal con jurisdicción civil alta y baja, *mero mixto imperio* dado por el rey, ante el cual ó ante los «alcaldes ordinarios de todas las Repúblicas» (3) podían los vecinos y moradores de la provincia pedir en primera instancia sus demandas civiles y querellas criminales, según la conveniencia de cada uno.

Para que todas las poblaciones, alcaldías, valles, etc., gozasen igualmente de la comodidad de tener á distancia conveniente la audiencia del corregidor, con el alivio posible de todos los vecinos, acostumbrábase siempre, y desde tiempo inmemorial, á que el corregidor asistiese con su audiencia por tandas, á San Sebastián, Tolosa, Azpeitia y Azcoitia, de una á otra población. El tiempo de la estancia variaba, siendo, sin embargo el tipo fijado como máximo el de tres meses, después de reconocerse que mayor número producía serios trastornos para los pueblos.

«Por escusar estos, y atendiendo al mayor servicio de Dios nuestro Señor y utilidad común de la provincia.» (4)

Debían el corregidor, sus tenientes y merinos y demás ministros prestar, con arreglo á derecho, uso y costumbre inmemorial de la provincia, prestar fian-

zas (1) para responder de los oficios á su cargo.

»Luego que el corregidor tomare la vara y la repartiére á su teniente, merino ó alguacil mayor y los suyos, hayan de dar, y den fianzas legas, llanas y abonadas, de que harán residencia y pagarán lo que fuera juzgado y sentenciado contra ellos.»

(Se continuará.)

LA COALICIÓN LIBERAL.

Cerrada ya nuestra edición anterior y en prensa el número, recibimos el último sábado la comunicación que el presidente de la Comisión nominadora de coalición liberal dirigió al del Comité del distrito dándole cuenta de la candidatura acordada.

Esta circunstancia nos impidió publicar la lista de los candidatos, como lo hacemos hoy á la cabeza del periódico.

Aceptando como hemos aceptado la política coalicionista, nada hemos de decir de las personas designadas por una Comisión que contaba con la confianza de los liberales de esta ciudad y no hay para qué decir que con la nuestra.

Nos bastan que los candidatos sean liberales dignos y honrados, como todos lo son para que aplaudamos su designación y les ofrezcamos nuestro modesto concurso.

Precisamente porque somos partidarios de que se cuiden los políticos de hacer administración mejor que política es porque aprobamos con sinceridad el trabajo de la Comisión nominadora, en el cual trabajo se ha cuidado, con acierto plausible de eliminar á algunas personas que, dignísimas de confianza para encomendarles la dirección municipal, tienen, sin embargo, más talla política que los candidatos propuestos. De este modo se evita que los defensores del caciquismo de las nulidades hable del caciquismo político de la coalición liberal.

No porque creamos que aquí, en San Sebastián, no es necesaria la coalición liberal para vencer al carlismo, hemos de escatimar nuestra ayuda á los liberales; que para esto nos llamamos liberales y á nuestra alianza se la llama coalición liberal.

Ninguno dejamos de ser lo que somos y todos somos liberales.

La coalición en la capital es conveniente por la influencia que ejerce sobre la coalición en los pueblos, donde es más que conveniente: es necesaria. Por eso la aplaudimos.

No sería posible que nuestros amigos luchasen unidos en los pueblos si nosotros luchásemos separadamente en la capital.

Las coaliciones se hacen de abajo á arriba. Por eso la liberal se ha hecho por necesidad de los pueblos. Pero los de arriba son los que tienen que dar el ejemplo y cumplir los compromisos mejor que los de abajo.

Por lo demás, en los pueblos también se está haciendo la política de coalición y en poblaciones tan importantes como Irún, Vergara, Tolosa, Rentería y otros han celebrado las necesarias reuniones los liberales de todos los matices, acordando designar candidatos que representen todos los matices y sean una garantía contra el carlismo.

Tenemos plena convicción de que es este el único camino que debe seguirse si han de favorecerse los sagrados intereses liberales, que por tanto tiempo vienen sufriendo la pernicioso influencia del carlismo y el deshonroso dominio del clericalismo.

Hay que acabar de una vez y radicalmente con lo que nos oprime y nos mancha.

UN TRONO MENOS.

La tiranía monárquica es incompatible con el progreso.

El único trono que quedaba en pie en la joven América ha rodado rindiendo tributo á las conquistas de la democracia moderna.

No podía menos de suceder. Rodeado el Brasil de países libres y federales, el amor á la li-

bertad se ha contagiado sirviendo de estímulo la prosperidad de que disfrutaban las repúblicas sus hermanas.

Pero la caída del imperio brasileño tiene una enseñanza elocuentísima que no debemos olvidar.

Se dice y se cree por muchos que el pueblo odia á las instituciones por odio á las personas reales. Y no es verdad.

No diremos que esas personas se hagan simpáticas, si no son buenas sus acciones. Por regla general en los países constitucionalmente regidos, los monarcas son instrumentos de sus gobiernos responsables.

El ex-emperador del Brasil era un monarca *sui generis*; estudioso, modesto, ilustrado, simpático si se quiere, demócrata hasta donde puede serlo un emperador.

Conocemos algunos curiosos detalles de su vida por haberlos leído tiempo atrás en revistas y periódicos.

D. Pedro era bastante conocido en Madrid. Las varias veces que estuvo en aquella capital, prescindió por completo de la etiqueta, y vivía como un particular. Un día sorprendió al venerable D. Juan Eugenio Hartzenbusch en su modesta casa de la calle de Leganitos.

La doméstica que abrió la puerta le dijo á aquel señor de barba blanca y de modesto aspecto:

—No sé si estará el señor. ¿Quién le digo que pregunta por él?

—El emperador del Brasil, contestó sencillamente el soberano.

La criada estuvo á punto de darle con la puerta en las narices, creyendo que aquel señor se burlaba de ella.

Otra noche fué á la sesión de la Academia Española, de la que es miembro correspondiente, y tomó parte en la corrección de unas pruebas de las Cántigas del rey D. Alfonso el Sabio, demostrando un gran conocimiento de la literatura y de la historia de nuestra patria.

Para su último viaje por Europa tomó dinero prestado de uno de los Bancos del Brasil, de que es gerente el vizconde de Figueiredo, y estaba ahora á descuido.

La emperatriz doña Teresa, hija de Francisco I de las Dos Sicilias, ha sido la de su familia que más tiempo ha compartido un trono; pero lo ha perdido al fin, cumpliendo el triste destino que ha perseguido á todos los suyos.

El conde de Eu, casado con la princesa heredera, fué alumno de la Academia de artillería de Segovia, y peleó en Africa á las órdenes del general O'Donnell.

El emperador D. Pedro, la emperatriz doña Teresa, sus hijos y sus nietos vivían en el palacio de Petrópolis, que era la residencia favorita del emperador.

Petrópolis, situado á cuatro horas de la capital, Rio-Janeiro, es la Granja del Brasil. D. Pedro heredó los terrenos de su padre, y fundó allí una colonia agrícola, repartiendo gratis muchos trozos, especialmente á alemanes, y con los años, el buen gusto y las liberalidades del soberano, hombre desprendido y generoso, se había convertido en un magnífico sitio de recreo.

Cuando el emperador residía en el Brasil pasaba el tiempo en su palacio de San Cristóbal ó en el de Petrópolis.

En este último ha ido á visitarle el jefe del Gobierno provisional para comunicarle los acuerdos que se han tomado respecto á la familia imperial.

Se le han dado toda clase de garantías, incluso el pago de su lista civil en recompensa á los servicios prestados por D. Pedro. La fortuna particular de éste está muy mermada, y si no fuera por la generosidad de los revolucionarios, se vería en apurada situación.

A pesar de todo, el pueblo brasileño ha destituido al viejo monarca.

Prueba, como decíamos al principio, de que no son las personas, sino las instituciones las que se hacen odiosas.

Las personas que componen el Gobierno provisional son todas muy populares en el Brasil. El general Fonseca es el presidente del Circulo militar, y el ministro de Marina lo era del de la Armada; el Sr. Bocajuba, que se ha encargado de la cartera de Estado, es un literato muy eminente y muy apreciado en el país; Benjamín Constans, coronel de Estado Mayor, es catedrático de la Escuela militar.

Nuestro ilustre jefe, Sr. Pi y Margall, ha expresado su autorizada opinión sobre los acontecimientos del Brasil en los siguientes términos:

«La proclamación de la nueva república brasileña entraña en sí una importancia suma y es de extremada trascendencia. Este gran hecho ha de influir notablemente en la marcha de todos los Estados europeos, en particular en el vecino reino lusitano; y aun en nuestra patria.

No hay que olvidar que conservamos todavía algunas posiciones en América, y en éstas el partido separatista, cuya existencia sería pueril desconocer, ha de envalecentarse mucho y adoptar tal actitud, que los Gobiernos españoles, si quieren conservar las islas antillanas, se verán forzados á hacer todo lo menos pesado el yugo de la metrópoli en sus colonias, es decir tendrán que conceder á Cuba y á Puerto-Rico la mayor autonomía posible.»

El Sr. Pi cree que, si los brasileños quieren conservar la república, ésta ha de ser radical y federal.

Lo mismo creemos nosotros y nos felicitamos, siquiera sea esta felicitación una mirada de envidia que desde este rincón de Guipúzcoa enviamos al esforzado pueblo brasileño.

A la ligera.

La *Libertad* echaba días atrás en cara á *La Voz de Guipúzcoa* que este estimable diario reproducía en sus columnas artículos de *LA REGION VASCA*, elogiándolos, y llamaba al director del diario de la calle de Echaide Juan Palomo, porque redacta á la vez en nuestra publicación.

Después de todo, más vale ser Juan Palomo y reproducir artículos como hace *La Voz* diciendo de donde los toma, aunque elogie, además, á nuestro modesto semanario.

Pero *La Libertad* acostumbra á copiar artículos de *La República* y de *La Justicia*, sin decir que los copia de estos colegas.

Y esto, es verdad, no es ser Juan Palomo. Es ser Juan Tijeras.

O si se quiere, Juan Engaño.

La casa Bailly-Baillière, de Madrid, nos ha remitido, certificado y todo para que no se pierda, un calendario americano religioso para 1890 con la vida de los santos y dos cromos, uno representando á la Virgen y otro un sanjuanito.

Si es broma puede pasar pero á ese extremo llevada...

Suponemos que todo ello será una equivocación de la citada casa editorial, porque no comprendemos que haya quien regale una cosa, se gaste una peseta en certificarla y.... se quede sin la propaganda apetecida.

Indudablemente nos ha confundido con *El Fuerista*.

¡Corpo di Baco! ¡qué hemos hecho nosotros para que tan sin piedad nos insulten!

Por lo demás el calendario, como feo no es muy feo.

Lo único que tiene que no puede ni mirarse siquiera con los cromos, y las hojas, y el texto, y la impresión....

El Fuerista, después de reproducir la candidatura liberal:

«La candidatura fué remitida para su publicación á *La Unión Liberal*, *La Voz de Guipúzcoa* y *LA REGION VASCA*, periódico CONDENADO POR LA IGLESIA.

Ahora vayan ustedes á averiguar cómo se las entienden y arreglan ciertos católicos con su conciencia.»

¡Malhaya la mala memoria!

Esos liberalotes no se acordaron de enviar la candidatura para su publicación á *El Fuerista*, periódico CONDENADO POR *La Región Vasca*.

Ahora vayan ustedes á averiguar cómo se las entienden y arreglan ciertos católicos con su conciencia.

Y de seguro que lo averiguan sin gran esfuerzo.

Pero lo que no averiguarían ustedes aunque se volvieran locos es como se las entienden y arreglan los íntegros con la conciencia.

Porque como no la conocen ni de vista siquiera....

Leemos en nuestro apreciable colega de Madrid *La Justicia*:

«Los republicanos federales de Villanueva y Geltrú presentan la candidatura del Sr. Vallés y Ribot para diputado á Cortes, frente á la del reformista marqués de Marianao.

Nuestras impresiones son favorables al triunfo del candidato federal, pero además de las simpatías de que goza en aquel distrito, tiene que habérselas con un contrincante poco temible, toda vez que los reformistas no cuentan con grandes fuerzas en Villanueva y Geltrú.»

Nosotros nos felicitamos del probable triunfo de nuestro distinguido coreligionario, que honrará á nuestro partido con sus claros talentos y su poderosa elocuencia.

Vallés y Ribot es un tribuno. Así como suena.

Si Cánovas nos leyese, diría:

—Puez y yo, ¿qué soy?

Usted no llega todavía á tribuno.

Se queda en tribu....

(1) Enrique II en 1397, Arm. 1, Cax A.
(2) Leg. 1, núm. 51, año 1476.
(3) Fuero Tit. III, cap. I.
(4) Carlos II en 1678.

(1) Tit. III, cap. II.

Sin embargo, aun podemos prescindir de la asistencia del doctor Pasteur:

«A El País de Lérida le escriben desde Solsona, que con motivo de la visita del obispo de Seo de Urgel á aquella ciudad, reinó cierta efervescencia, promovida por algunos seminaristas intransigentes, que pasearon en manifestación por las calles, dando gritos de ¡Muera la libertad! ¡Muera los liberales y masones! y ¡Muera el Centro liberal! que fueron contestados con otros de ¡Muera los hipócritas! y ¡Viva la libertad!»

El grito de ¡muera la libertad! puede sustituirse por el de ¡viva el bozal!

El de ¡muera los liberales! por el de ¡vivan las cadenas!

Y el de ¡muera el centro liberal! por el de ¡viva el centro de gravedad!

Siempre nos parecieron algo impúdicos esos seminaristas de Seo....

¿De Urgel?

No.

De Argel.

La Epoca, periódico condenado ¡qué horror! por el obispo de Salamanca en pleno senado llamó la atención del ministro de la Gobernación y de la primera autoridad civil de Madrid, acerca del hecho de haber permanecido durante todo un día izada la bandera tricolor en el Casino Federal, invocando para ello los arts. 182 y 273 del Código penal, sin duda ignorando ó aparentando ignorar que los federales madrileños amparados por el derecho que á todo ciudadano asiste, han podido, como lo han hecho, adornar los balcones de su Casino con la gloriosa enseña á quien tanto debe la causa de la libertad y del progreso.

De todas suertes, La Epoca llamó la atención.

Lo que tiene es que la atención no respondió.

Para los conservadores todo está sordo como las tapias.

Como las tapias de la casa de la plaza de Oriente.

Pasillo cómico-bufo-periódico-propagandista-senatorial.

La escena representa el salón de sesiones del Senado.

El conde de Canga Argüelles: Protesto contra la absolución de Las Dominicales, fallada por el tribunal del jurado. La lectura de los periódicos impíos es perniciosísima.... El obispo de Salamanca.—Si. Es muy pernicioso. Y también es muy pernicioso la lectura de La Epoca, periódico conservador y de El Resumen, periódico liberal.

El país.—Entonces, ¿quieren ustedes decirme qué periódicos puedo leer? ¿El Siglo Futuro?

Nosotros.—No, que el arzobispo de Burgos y el obispo de Madrid dicen que el integrista es pecado.

El país.—¿La Fe y El Correo Español?

Nosotros.—Tampoco, que el obispo de Plasencia dice que el carlismo es malo, porque es católico á medias.

El país.—Esto es para perder la paciencia, ¿qué periódico puedo leer?

Nosotros (muy modestamente).—Pues mire usted, el periódico que puede leer con toda confianza es LA REGIÓN VASCA.

¿A lo que estamos!

¡AY, NO VENCERÁ!

Nuestro estimable colega La República escribe un artículo bajo el epígrafe de La Coalición vencerá, en el cual periódico se alardea de la superioridad del número de periódicos adheridos á la mal llamada coalición republicana, y con tan fútil pretexto discurre sobre el inmediato triunfo de la causa de que nuestro colega es novel y arrojado adalid.

Vamos á concederle que sean ochenta y nueve los periódicos coligados y once los que nos hemos descoligado, y si el colega quiere más periódicos, le concederemos otros ochenta y nueve. Por eso no hemos de reñir.

¿Deduce el colega por eso que la coalición republicana es un hecho? ¿Que el triunfo es seguro? ¿Cuánta candidez...!

Al ir á la Asamblea, sabíamos todos que íbamos á hacer una coalición de periódicos republicanos, como medio de hacer la coalición de los partidos. ¿Está hecha la coalición de la prensa?

No. Lo que se ha hecho ha sido una coalición de ochenta y nueve periódicos republicanos, ni más ni menos. Además de los once que nos hemos separado, hay un buen número de periódicos republicanos que no concurrieron á aquella Asamblea, que no se han adherido después; de modo que no están dentro de la coalición.

Esto por un lado, por otro, ¿está hecha la coalición de los partidos?

Pues, fuerza es confesarlo, ni está hecha, ni está en camino de hacerse.

Podremos ser once los periódicos federales que estamos solos; pero, díganos La República, ¿cuántos son los adheridos? ¿Llegarán siquiera á cuatro?

Y si la coalición de la prensa ha de ser el barómetro que indique el estado de la coalición de los partidos, ¿puede deducirse que la coalición está hecha, porque estén al lado del colega ochenta y seis periódicos progresistas?

Pues éstos, sin necesidad de coalición estaban ya agrupados por lo mismo que militan en el partido progresista.

Pero hay argumentos más poderosos.

¿Se atrevería á afirmar La República que el partido federal está con él dentro de la coalición?

No; no se atrevería.

¿Cree en conciencia nuestro colega que el Sr. Salmerón está solo y que no hay republicanos conformes con su conducta?

¿Cree igualmente que los diputados de la minoría republicana no representan fuerza alguna?

Pues La República, de cuya discreción no dudamos, aunque lamentemos su obcecación, no puede negarnos nada de lo que dejamos apuntado; y siendo así, no podrá sostener que la coalición triunfará, porque no es coalición el concierto del progresismo con el señor marqués de Santa Marta, el grupo de los federales orgánicos y el de los posibilistas disidentes capitaneados por el señor Orcasitas.

No le disputamos al Sr. Ruiz Zorrilla su importancia como jefe del partido progresista.

No le negamos al Sr. Pérez de Guzmán sus méritos como republicano probo y desprendido, pero no podemos concederle importancia, porque ni es jefe de nada ni arrastra en pos de sí elementos ni fuerza alguna.

Tampoco hemos de conceder importancia —ni La República se la concede, de fijo— á los Rispa, Chies, Martí Miquel y compañía.

Pero ¿cómo no concedérsela á los señores Pí y Margall, Salmerón, Azcarate y demás diputados de la minoría?

Es, pues, indudable que la coalición de los ochenta y nueve no es la coalición de los partidos.

Y si esta no existe, aunque La República diga que triunfará, lo cierto es ¡ay! que no triunfará.

EL CLERO DE AYER Y EL DE HOY.

Cree el vulgo de los eruditos que, durante los siglos medios, fueron los conventos verdaderos templos consagrados á la conservación de la ciencia del mundo antiguo, y los clérigos los encargados de mantener siempre vivo el sagrado fuego de la religión y del saber: ven estas gentes en aquellos religiosos que habitaban ora en los bosques, ora en el fondo de los claustros, faros luminosos que brillaban en medio de las tinieblas de la Edad Media.

Dijese esto y la generalidad de las gentes admiten esta versión como verdad incontrovertible é indubitable.

Los filósofos al estilo de Pidal, que estudian la ciencia hoy en los libros de Santo Tomás, no pudiendo afirmar la cultura del clero actual, pretenden desquitarse proclamando la sabiduría del clero de tiempos lejanos y difíciles de comprobar. A la vista está la altura que alcanza el clero de nuestros días; recorremos la bibliografía de todas las ciencias, y sólo por rara casualidad tropizamos con el nombre de un clérigo.

Brilla la oratoria como jamás ha brillado; mas no en los hombres dedicados á la Iglesia. El arte de la palabra se desarrolla en los Congresos y en las Academias, en las cuales si alguna vez habla la Iglesia por boca de sus ministros, es para no elevarse sobre el nivel de lo vulgar: recuérdese la constituyente de 1869. El púlpito cuando no permanece mudo, preferible sería que enmudeciera: ¡á tal rebajamiento ha llegado la oratoria sagrada!

Hablád con el clero en general, y vereis que no sale su conversación de lo ordinario: discutid y lo vereis recurrir aturrido á una filosofía caduca y olvidada de los hombres estudiosos; estrecharlo con razonamientos y vereis como recurre á la fe para disculpar su ignorancia é ineptitud.

Todo esto nos dice que la ciencia está actualmente fuera de la Iglesia, y que el clero de hoy, lejos de elevarse sobre el nivel intelectual de su tiempo, queda muchos codros más bajo que la gente estudiosa. Siempre fué clase aparte el clero; y, como clase, jamás se elevó sobre el nivel que en instrucción alcanzaran las demás clases de la sociedad.

Durante los siglos medios todas las ciencias tuvieron un carácter marcadamente hierático ó religioso. Pero no era sólo en los conventos donde la teología y la ciencia se cultivaban; en las escuelas se estudiaba la teología y la ciencia reunidas, y en manos laicas progresaba la teología, tanto como por el esfuerzo del clero. Véase, si no, las enseñanzas de las escuelas de Bolonia, París, Palencia y después Salamanca, y se comprenderá cuánto la teología debe á los profesores laicos de estos centros de instrucción.

Repetimos que nunca el clero se destacó en saber sobre las demás clases: cuando el pueblo estaba sumido en la ignorancia, y ni nobles ni plebeyos sabían escribir, por regla general sucedía lo mismo entre la gente de Iglesia. Asistían los eclesiásticos constituidos en dignidad á los Concilios y frecuentemente no podían firmar los cánones por no sabían escribir. Alfredo el Grande se lamentaba de no haber encontrado un sacerdote desde el río Humber hasta el Támesis que entendiese la liturgia en su idioma natural, ó que fuese capaz de traducir el más fácil trozo de latín.

En los cánones de los primeros siglos de la Edad Media se prescribían las preguntas que debía hacerse á los que aspiraban á ser ordenados; era una de ellas si sabía leer el Evangelio y las epístolas, y si literalmente podían exponer su sentido.

Bather, arzobispo de Verona, dice que, habiendo congregado un Concilio, halló que muchos de los asistentes ni aun sabían el Credo. En el mismo sentido se expresa San Baronio y Pedro Damiano.

Podríamos reproducir innumerables textos que hablan en el mismo sentido; pero no nos lo permite la índole de este trabajo, ni la falta de espacio. Con lo dicho basta para que se comprenda la ignorancia del clero, que creía mantener el *statu quo*, arrojando á las hogueras los hombres que se permitían pensar sin permiso de la Iglesia. Quemaban al hombre, pero no sus juicios ni sus ideas, porque las ideas y los juicios son incoercibles é imperecederas.

Querer detener el progreso es lo mismo que pretender detener la marcha de los astros, los cuales recorren sus trayectorias, porque existen y porque es ley de su existencia el recorrerlas, de la misma suerte que es ley de la humanidad el progreso, el pasar á ser, el movimiento, en una palabra; y así como no se concibe la existencia de un planeta parado en el espacio, desprovisto de todo movimiento, tampoco se concibe el *statu quo* en las ideas, ni en los dogmas de las religiones, ni en las instituciones políticas. La naturaleza en sus infinitas manifestaciones, jamás permanece inactiva; siempre está en acción. Lo que no progresa, regresa; lo que no se evoluciona, se descompone. El movimiento es ley de la vida y será siempre. Basta observar la naturaleza y la historia para ver estas verdades; pero los clérigos inquisidores, ni los clérigos de hoy, que volverían á encender las hogueras para arrojarnos á las llamas, á serles posible, todos los clérigos, decimos, jamás han observado la naturaleza ni conocido la historia; de lo contrario estarían á la altura de su tiempo y no serían lo que han sido los inquisidores de ayer, ni serían lo que son los clérigos de hoy.

Porque el pensamiento del pueblo era más fecundo que el pensamiento de la Iglesia, oponía ésta el hierro y el fuego para destruirlo, convirtiéndolo á sus ministros en verdugos. ¡Miserables! ¡Ignorantes!

EL COMERCIO EXTERIOR.

Para aquellos de nuestros lectores que hayan fijado su atención en los artículos de estadística comercial que publicamos el verano pasado, aprovechando el espacio que nos dejaban libre las discusiones de los Cuerpos Colegiados, no tendrá nada de extraño ver el abandono en que están nuestras relaciones mercantiles con algunos países, no ya de Asia ó la Oceanía, sino la misma Europa, muchos de los cuales no han recibido durante el año 1888 género ni producto comercial de España.

Como podrá observarse por los datos que luego publicaremos, el comercio español sigue por lo general los derroteros establecidos, sin preocuparse en buscar nuevos mercados á los productos de la industria y de la agricultura, y de aquí que cuando alguna otra nación consiguiera entablar competencia, ya leal, ya fraudulenta, nuestra exportación disminuye, sin que hayamos cuidado, poco ni mucho, de establecer nuevas corrientes que vengan á indemnizar siquiera en parte, los perjuicios que se nos ocasionan con la supresión ó disminución del tráfico.

Sugiérenos estas reflexiones el cuadro de diferencias entre los valores de los años 87 y 88 que encontramos en la estadística del comercio exterior publicada por la dirección general de Contribuciones indirectas, la que juzgamos oportuno dar á conocer, no por las diferencias en sí sino para que pueda formarse una idea exacta del movimiento mercantil que sostenemos en el resto del mundo.

	Importación.	Exportación.
Alemania.	57.8	11.7
Argelia.	2.8	7.2
Austria.	2.0	Nada.
Bélgica.	27.6	14.2
Dinamarca.	2.1	1.7
Ecuador.	7.9	0.2
Egipto.	2.8	200.000 ptas.
Estados Unidos.	76.0	13.8
Finlandia.	2.2	Nada.
Francia.	211.8	352.3
Gibraltar.	0.4	2.2
Holanda.	1.8	15.4
Inglaterra.	121.7	179.3
Italia.	17.1	9.4
Marruecos.	6.3	300.000 ptas.
Méjico.	0.2	6.9
Noruega.	15.3	400.000 ptas.
Portugal.	5.4	24.2
República Argentina.	8.0	17.4
Rumania.	1.1	Nada.
Rusia.	23.6	300.000 ptas.
Suecia.	9.6	1.1
Suiza.	2.4	Nada.
Turquía.	13.3	Nada.
Uruguay.	1.9	7.7
Venezuela.	3.0	500.000 ptas.

Las posesiones inglesas de América envían por valor de 4.5 millones y las de Asia por 14.4; en cambio nosotros enviamos á las primeras por 2.1 y á las segundas sólo 50.000 pesetas. A las posesiones francesas de América enviamos por valor de dos millones, á las inglesas 2.1 y á las holandesas de Asia solamente 18.000 pesetas.

De la isla de Cuba importamos por valor de 35.9 millones y exportamos 65: de Puerto Rico 13.3 y 15.1: de las Filipinas 14.3 y 6.2 y de las Canarias importamos 700.000 pesetas y les enviamos 1/2 millones.

Arabia, Grecia, Guatemala, Japón, Paraguay, Persia, Salvador, Santo Domingo y Túnez nos han enviado menos de medio millón, y Chile, China, Colombia y Perú más, pero sin llegar al millón. Con Costa Rica no hemos tenido tráfico ninguno, y Austria, China, Finlandia, Grecia, Japón, Paraguay, Persia, Rumania, Suiza, Túnez y Turquía no han recibido productos españoles.

Con Francia hemos tenido un aumento de 43.4 millones en la exportación, comparada con la del año de 1887, y una disminución de 22.9 en la importación: con Inglaterra una baja de 5.2 millones en la exportación y un aumento de 7.7 en la importación, también ha tenido aumento la exportación para Alemania y ha disminuido su importación.

La diferencia entre la exportación y la importación con Francia es de 140 1/2 á favor de nuestro comercio. Con Inglaterra sucede lo mismo, pues también hay 57.6 millones á nuestro favor: Alemania en cambio lleva 46.1 millones de ventaja, y 62.2 los Estados Unidos de América.

No nos queda espacio para ocuparnos con la detención que deseamos, en otros pormenores de la estadística comercial que examinamos; pero no tardaremos en volver sobre el asunto.

UN DISCURSO NOTABLE.

Nuestros lectores leerán con agrado, seguramente, algunos de los conceptos expuestos por nuestro particular amigo el diputado Sr. Becerro de Bengoa, en un discurso pronunciado en defensa del sufragio universal.

Pues bien, hecha esta salvedad en obsequio á la justicia, he de decir que con el sufragio universal y sin el sufragio universal, siempre que los liberales vascos se unan con verdadera decisión en las campañas electorales, siempre que los candidatos cumplan con su deber trabajando decididos, y acudan desde luego con su energía, con su actividad y con su talento (todos ellos menos yo) á tomar parte en la lucha, puede desde luego asegurarse que de los 13 distritos en que está dividido aquel país triunfarán los liberales en 10 ó 12. Entre otros muchos prejuicios equivocados, existe en España el de que los electores carlistas dominarán por completo en aquellas provincias; pero yo, respondiendo á la invitación del Sr. Silvea, vengo á probar lo contrario, manteniendo la afirmación que acabais de oír.

Ahora bien: ¿Es que en la lucha electoral no se unen los liberales de cada distrito en las provincias vascas? ¿Es que cuando entre ellos el veneno de la discordia? ¿Hay apatía en el cuerpo electoral? ¿Hay egoísmo? En ese caso, la mayoría de los Diputados que vengan aquí, hayan sido elegidos con sufragio ó sin sufragio universal, serán carlistas. ¡Tal es, Sres. Diputados, la fe que yo tengo en la unión de aquellos elementos liberales, y tal es la fe que tiene el país liberal! Hoy mismo se está viendo la necesidad de esta unión. En Bilbao, San Sebastián, en Irún (no digo en Eibar y en otros puntos de abolengo liberal), en Vitoria y en Tolosa, centro importante éste del carlismo en otro tiempo, los liberales se unen ante el enemigo común para la lucha electoral. ¡Ojalá la fortuna les sea todo lo placida y risueña que yo les deseo! Queréis poder; y si los liberales quieren de veras luchar unidos, podrán y vencerán.

El sufragio es una consecuencia de las grandes conquistas de la libertad; aquí hemos hecho leyes para aprobar esas conquistas, se van imponiendo todas ellas, y quedarían incompletos su cuadro y su eficacia si no se planteara el sufragio universal. Yo me acuerdo cuando oigo... (á los reaccionarios iba á decir, pero no me atrevo), cuando oigo hablar mal de esas conquistas á los conservadores, de una frase famosa de aquel gran político y mi ilustre paisano don Salustiano Olózaga, que decía: los reaccionarios, no solamente han perdido á la libertad sino que procuran constantemente hacer olvidar la memoria de ella.

No parece sino que, al darnos las libertades, al darnos el sufragio universal, nos dan una cosa nueva que el país no ha tenido nunca. ¡Ah, señores! Cuando yo he recorrido con mi cartera de estudiante multitud de pueblos de Castilla la Vieja, de León, de Asturias, de Ga-

licia y de Navarra; cuando he visto aquellas poblaciones tristes, que no conservan nada de su antigua historia ni de su vida propia, me he preguntado: ¿dónde está el poderío que estos pueblos tuvieron antes, de que se habla en todos los libros, que recuerdan vagamente las generaciones, y que ahora apenas si se ve representado más que en unas pocas miserables ruinas? Porque falta en ellos el calor político. Y sin querer he visto todos los días, al recorrer ciudades y pueblos, por ejemplo, señor vizconde de Campo-Grande y señor conde de Torenó, que al entrar en aquella ciudad de Oviedo, que casi en algún tiempo ha venido a ser levítica y feudal, me decía el fuero viejo: aquí reinaba la igualdad completa en aquellos tiempos en que los fueros municipales eran la Constitución del pueblo. ¿Y qué decía el fuero de Oviedo en materia de igualdad de los ciudadanos? «Infanzón o potestad ó conde que casa ovier enna villa, aia tal foro quo modo maior ant minor.» Es decir: obligue el fuero á todos, lo mismo á los grandes que á los pequeños.

Y cuando he estado entre las ruinas y reliquias de las históricas poblaciones de Nájera, de Palenzuela, de Salamanca y de Sepúlveda, he leído sus fueros, que consagraban el sufragio directo de todos sus vecinos para elegir los cargos concejiles, los de administración de la justicia y las personas ó procuradores en Cortes.

De la corruptibilidad, ¿qué he de decir, señor Silvela? De la corruptibilidad no he de decir más que lo siguiente: se deduce de las relaciones excelentemente narradas, académicas, clásicas de S. S., expuestas con una delicada maestría y con un vigoroso y encantador ingenio dignos de ser siempre envidiados; se deduce que los que hicieron pasar las tropas por delante de las urnas dos veces en las elecciones de Badajoz eran los que apoyaban al candidato conservador contra nuestro ilustre amigo D. Nicolás Salmerón; se deduce que los que abrían las bodegas en la provincia de Avila eran los conservadores para corromper á los electores; se deduce de las numerosas actas graves archivadas en el Congreso, que los grandes maestros de la corruptibilidad fueron los reaccionarios, luego los moderados, y después sus ilustres hijos los conservadores.

Pues bien, ya lo sabemos; mañana, cuando venga el sufragio universal, diremos al pueblo: «Cuidado, que hay grandes ingenieros de corruptibilidad;» ya sabéis quiénes son los históricos corruptores;» se lo diremos así en castellano claro, añadiendo: no os impongas á ellos de mala manera, pero sabed que son hábiles en estas trascendentes cuestiones; sabed que así está demostrado con el testimonio de los conservadores mismos. Pero además, en materia de corruptibilidad nosotros los pobres republicanos, que no tenemos dinero, que no somos capitalistas, ¿con qué vamos á corromper al pueblo? Nosotros, los de estas clases últimas de la sociedad, que somos unos ignorantes, como el pueblo mismo; nosotros que no nos parecemos en nada á las clases elevadas conservadoras donde brillan los sabios, ¿con qué talento y con qué medios superiores vamos á corromper al pueblo? Eso es absolutamente imposible. El que corrompe es el que puede corromper ó por su talento ó por su dinero. En el partido republicano no hay ni una ni otra cosa desgraciadamente. De nosotros no nacerá nunca la corrupción.

En toda la historia, al través de la vida de la humanidad, es un hecho que ni las revoluciones de arriba, ni las de abajo, ni los males de la demagogia, ni los de la aristocracia, ni los reyes,

ni los tiranos, predominan durante largo tiempo, porque en medio de toda sociedad hay una porción de elementos sanos, hay aquellos *hombres buenos e sabidores* de la democracia de la Edad Media, hay una porción de ciudadanos dignos y honrados administradores que con su ejemplo dan la norma de lo que se debe hacer en todos los campos de la política, y gracias á los cuales la sociedad vuelve pronto á su equilibrio, la sociedad se salva, la sociedad va adelante. Cuando acontezcan esos cataclismos, merced á estas gentes se resolverá el gran problema de implantar definitivamente la libertad y la democracia, y de vivir en pleno ejercicio del sufragio, que, como he demostrado, es altamente conveniente á los intereses de España y está completamente de acuerdo con la justicia.

La Compañía del Norte ante los Tribunales de Justicia.

CONVENIO INTERNACIONAL. SEGUNDO DISLATE.

¡Vaya por Dios, D. Santos de Isasa, y que manera tan peregrina tuvo Vd. de discursar sobre el tratado ó convenio entre España y Francia, celebrado en 27 de Junio de 1864! Que si las conclusiones que Vd. sentó nos parecieron perfectamente erróneas, parecieron las consecuencias pluscuamperfectamente disparatadas.

Usted habrá leído, seguramente, el mencionado convenio, y en él habrá Vd. encontrado un párrafo que dice: «*Descando determinar las medidas de vigilancia y de aduanas para el servicio internacional en los caminos de hierro del Norte de España y del Mediodía de Francia, á fin de facilitar y acelerar el transporte de viajeros y mercancías.*» ¿Se ha fijado Vd. bien? *acelerar el transporte de mercancías.* A eso tiende aquel convenio, y eso, en buena hora sea dicho, se cumple. No tiene Vd. más que darse una vueltecita por aquí y por sí mismo podrá convencerse que esas 24 horas que Vd. supone necesitan las mercancías exportadas á Francia, para operaciones de aduana en Irún, no existen más que en la calenturienta imaginación de los bajás de la Compañía cuyos intereses tan desdichadamente defiende Vd. Si Vd. se digna informarse de cualquier funcionario de la administración, empleado del comercio ó del ferrocarril mismo, le responderá á Vd. que todos los requisitos que las mercancías exportadas á la nación vecina han de llenar, ya sean de aduana ó de otro ramo de nuestra administración, todas las operaciones, en fin, quedan ultimadas en *dos horas máximo* de tiempo que se necesita y que se emplea desde la llegada de las mercancías. Bien es verdad que declaró Vd. que el convenio no prefiaba el tiempo que para estas operaciones habria de emplearse, y se comprende que no lo fijase; pero de haberlo precisado, nunca hubiera sido el de 24 horas que usted supone, porque al entonces ministro de la Gobernación D. Javier de Isturiz, firmante en nombre de la reina del consabido convenio, no podía olvidar que el tratado se hacía con Francia para *acelerar el transporte de mercancías*; y si la expedición del Sr. Iruretagoyena necesitaba, según Vd., un día de operaciones de adu-

na en Irún, cincuenta expediciones que por término medio llegan diariamente á la estación fronteriza con destino á Francia, necesitarían 50 días. ¡Donosa manera de acelerar el transporte de las mercancías!

Sienta Vd. como un hecho que el transporte interior y el transporte por la línea internacional son distintos, y en cuanto á derecho, ser también distintas las legislaciones aplicables, para deducir de esto que los plazos reglamentarios son también distintos y la diferencia es-triba precisamente en esas 24 horas que usted y la Compañía quieren que existan.

No hay semejantes distinciones, Sr. D. Santos de Isasa; no existen tales diferencias ni de hecho ni de derecho. Sentado ese principio absurdo, absurdas tienen que resultar necesariamente las consecuencias y se lo vamos á probar á usted.

El párrafo 2.º del art. 1.º del convenio dice: «*La acción administrativa de cada país alcanzará hasta la estación extranjera.*» et. etc.

Sigamos leyendo. Como continuación al artículo 6.º se dice: «*Los plazos de transporte en la vía internacional se computarán por cada empresa con sujeción á las reglas establecidas en su respectivo país.*» No cabe más claridad, no cabe más precisión en la letra y espíritu del párrafo que dejamos transcrito. La línea del Norte muere en Hendaya, la del Midi en Irún: esto es incontrovertible; pues siendo la estación de Hendaya una prolongación de la línea del Norte de España y la de Irún prolongación de la del Midi de Francia, es evidente que no sólo la administración, si que los plazos reglamentarios tienen que ser los estipulados respectivamente en ambos países.

La misma eficacia, la misma virtualidad tiene el artículo 371 del Código de comercio vigente en Irún que en Hendaya, para los efectos del abandono de mercancías; rige el mismo plazo reglamentario en Pasajes, en Rentería, Irún que en Hendaya, sin que por ningún concepto, ni bajo pretexto alguno, pueda ni deba alterarse en este último punto. Siempre es el mismo, que es lo que tratábamos de demostrar.

Lo que hay es que en el desventurado negocio cuya defensa le encomendó la Compañía, quiso ésta agarrarse á un hierro ardiendo, que aquí era el día de operaciones de aduana en Irún.

Veinticuatro horas que el actor tuvo la precaución de sumar, no porque debieran sumarse, porque con ó sin las 24 horas las expediciones no llegaron dentro del plazo reglamentario, sino por quitar ese pretexto á la Empresa, á la que si la es lícito por sus genialidades y torpezas incurrir en tan tremendos absurdos, no nos parecía pudiera permitirse hacer incurrir á un letrado de la justa fama y envidiable reputación de Vd. en este segundo dislate.

Noticias.

Nuestros apreciables lectores verán en la cuarta plana un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. *Valentin y Compañía en Hamburgo*, referente á la lotería de Hamburgo y les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos

gastos alcanzar en un caso feliz una importante fortuna.

Otra vez más recordamos á todas aquellas personas que por cual motivo no se hallan provisto de la correspondiente cédula personal se apresuren á hacerlo antes del 30 del corriente mes, en que espira el plazo para la adquisición de dicho documento sin recargo.

Hoy les será entregada la licencia ilimitada los soldados que les corresponda, de esta guarnición.

Según las noticias que hemos adquirido, marcharán á sus casas 180 del regimiento de Africa, 140 del de Valencia y 15 de artillería.

Se ha concedido el teatro á la compañía de opereta francesa que le había solicitado.

Entre las varias condiciones impuestas, figura la de que en el momento en que el teatro sea solicitado por alguna compañía española, que diera más funciones por semana, se consideraría anulada esta concesión.

La comisión provincial ha aprobado el presupuesto adicional, presentado por el ayuntamiento para la construcción de la nueva fábrica de gas.

Anoche celebró la Coral el banquete con que todos los años conmemora el día de su patrona Santa Cecilia.

La falta material de espacio nos impide dar detalles de aquella fiesta que estuvo muy animada, y que con gusto consignaremos en nuestro número de mañana.

Ayer quedaron terminadas las oposiciones á la cátedra de profesor de dibujo de la Escuela de Artes y Oficios. Los trabajos verificados por los opositores estarán expuestos desde las diez de la mañana en uno de los salones del Ayuntamiento.

Movimiento de Buques.

PUERTO DE PASAJES.

Buques entrados ayer:
Vapor *Atchiduc Rodolphe*, de Amberes, con carga general.

Vapor *Berey*, de París, con idem idem.

Pacibot *Felipe*, de Gijón, con carbón.

Lanchón *Joven Isabel*, de Zumaya, con cemento.

Salidos:
Lanchón *Joven Isabel*, para Zumaya en lastre.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvalle, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES).

Por alfonsinos. 2 1/2 % premio

Por isabelinas. 6 % id.

Por oro antiguo de peso. 3 1/2 % id.

Por soberanos ingleses. 3 1/2 % id.

Por isabelinos de los años 1850-51. 3 % id.

Duros isabelinos. 4-50 ptas.

Id. Carolus y Fernandos. 3-70 ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

El mismo periódico anuncia haber caído heridos en la acción de Villareal los dos ayudantes del brigadier Jonteché, titulado comandante general interino de Alava.

En todos los números de este papelucho se observa un profundo y vergonzante silencio respecto á los vencidos de Cataluña, lo que, unido á los consejos de guerra y causas criminales que se instruyen á los cabecillas procedentes del Principado, demuestra bien claramente la desorganización y desaliento que cunde en las mermaidas filas del pretendiente. Un esfuerzo por parte del Gobierno secundándole el país, y la paz vendrá á reanimar estas provincias tan hermosas como fértiles.

En Vitoria se han presentado á indulto dos individuos pertenecientes al titulado escuadrón 3.º de Castilla con armas y caballos, y dos titulados cabos del 2.º batallón de Alava también con armas.

En Hernani lo verificaron el día 6 al amanecer un carlista, y al día siguiente dos más; los que reniegan de haber servido en las filas enemigas, no solo por la falta de recursos y escasez de vino, sino por los penosos trabajos á que les sujetaban, pues la falta de personal y las líneas que tienen que guardar hacen que los centinelas permanezcan en las trincheras sufriendo las inclemencias del tiempo y metidos en lodo 24 horas.

A las cinco de la tarde, se presentaron al gobernador militar de esta plaza 4 carlistas alaveses, jóvenes y regularmente vestidos, procedentes de Lastoala, que venían de Irún; les interrogué sobre el estado en que se encontraban sus compañeros, y me declararon que debieron haberse presentado más, pero que el rigor que observaban los jefes sobre los individuos y el temor de las venganzas que se llevan á cabo con los padres ó parientes que residen en la jurisdicción enemiga, hace tomar muchas y muy grandes precauciones para desertar de las filas.

Han llegado á este puerto los vapores *Adolfo*, *Sofía* y *Elvira* con 600 hombres de la reserva.

Los quintos se instruyen á toda prisa en sus respectivos batallones para que puedan prestar pronto servicio.

Han pasado á la invicta villa de Hernani los señores Salazar, médico mayor, y Calonge, jefe de E. M., acompañando á la comisión de la Cruz Roja á recoger algunos heridos que se encontraban en poder de los carlistas. La comisión marchó en coche y la entrega tuvo lugar en Hernani, donde se presentó una ambulancia carlista, precedida del titulado teniente coronel Emparan, un oficial de artillería y un médico.

Los heridos devueltos son tres miqueletes que lo fueron en la acción de Choroqueta. La comisión regresaba á esta capital, cuando ¡barbaros! los facciosos hicieron fuego sobre nuestra ambulancia desde una de las trincheras que tienen en Piticar, sin embargo de ostentar la bandera de tan benéfica sociedad y atropellando el convenio acordado por ambas partes para verificar tan respetable misión.

Las últimas noticias de Hernani que alcanzan al día 8 son que Santiago-Mendi arrojó 11 proyectiles y la batería Basaun 18, algunos de los cuales han caído en el centro de algunos grupos de soldados sin

ban, Manifesté el pase especial que tengo del general Trillo y entré.

Los rumores carlistas y las amenazas del *Cuartel Real* sobre bombardeo no sé á cuantos puntos el día 4 en festejo de San Carlos, patrón de su rey y señor, quedaron sin confirmarse; pero entendiéndose que no es porque no hayan querido sino porque no han podido. Precisamente en ese día no lanzaron los carlistas sobre Hernani mas que 27 granadas; la batería Basaun 16 y Santiago-mendi 11. Sobre esta plaza ni la de Irún, como habían anunciado, no han disparado un solo tiro.

La expedición llevada á cabo por nuestras tropas á Orduña por Villareal, no aparece mas que como un paseo militar efectuado en tal forma, que despues de haber ocupado Orduña, Murguía y Amurrio, pueblos carlistas que lo que menos creían era la visita de nuestros soldados y lo que más les sorprende es la decisión de las tropas, les hace temer que Durango, antigua corte de D. Carlos, está sentenciada á ser nuestra.

Al retirarse las tropas se llevaron consigo de 8 á 10.000 duros en trigo, 70 cabezas de ganado vacuno y 200 de lanar. En concepto de multas impusieron á Murguía 5.000 duros, á Orduña 8.000, á Amurrio 3.000 y á los demás pueblos lo que adeudaban al Estado desde el año 1873. Como consecuencia de la marcha de las tropas á los pueblos citados se le han presentado al general Loma catorce carlistas.

El general en jefe acumula fuerzas en Lumbier en vista de que el enemigo lleva los batallones que tiene disponibles hacia aquel punto, y es posible que emprenda algun movimiento ofensivo, sobre el que se guarda una prudente reserva; pero que entiendo que se les irá empujando hasta localizarles en esta provincia, donde ya no tendrían medios de evitar una verdadera derrota.

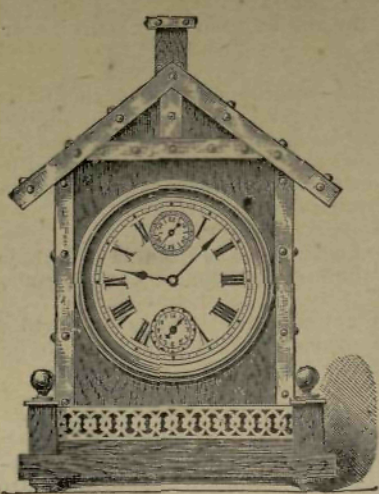
Ya no ofrece duda de que Dorregaray, Saballs, Tristani y Oliver han sido presos de orden de D. Carlos, y que cada día es mayor el encono entre los jefes del Norte y los huidos de Cataluña.

Sé por conducto del gobernador militar de Santander la sorpresa que parte de nuestras fuerzas hicieron á las del enemigo en las alturas de Payueta, cogiéndoles numerosos útiles de guerra y boca, haciéndoles un respetable número de prisioneros entre soldados y oficiales; dispersándose completamente los facciosos se dirigieron á La Bastida y por segunda vez fueron alcanzados por la columna de la Rioja, que observaba su combinación, habiéndoles producido innumerables pérdidas, pasando por Peñacerrada el titulado brigadier Ferrer sin armas, caballo ni boina.

Las tropas avanzadas tienen circunvalado el fuerte de San León, sobre puerto Herrera, el que á estas horas debe de haber caído en poder de nuestros bizarros soldados.

En el vapor *Luchana* han llegado 700 quintos que desembarcan en Pasajes por la mala mar que hace para saltar á tierra en este puerto; se les va destinando á los diferentes batallones de esta provincia, el vapor viene de la Coruña.

En efecto, dos días despues sé que el fuerte de San León, guarnecido por dos compañías de facciosos y tres piezas de á ocho centímetros con abundantes municiones y pertrechos de guerra, ha caído, sin condiciones, en poder de nuestros soldados; la posición es inex-

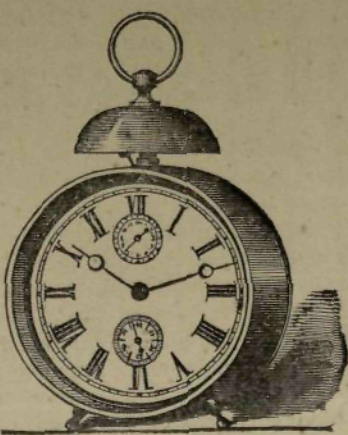


GRATIS mandará

á quien lo desee
prospectos de toda
clase de relojes de
bolsillo, despertado-
res, cucus, etc., etc.,
desde 4 ps. 50 c. en
adelante.

Henri GABA

Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa)



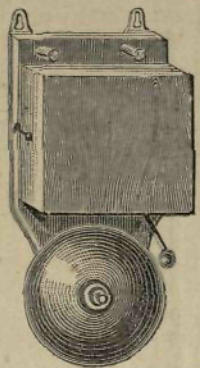
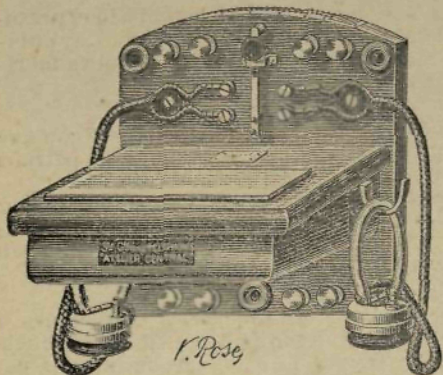
ELECTRICIDAD INDUSTRIAL.

Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.

Teléfonos para habitaciones,
fábricas y escritorios.—Teléfo-
nos sistema Ader para grandes
distancias.
Todos los aparatos, así como
los trabajos de colocación, son
garantizados. Se facilitarán so-
bre pedido presupuestos é ins-
trucciones.

Dirigirse en San Sebastián á
D. Manuel Urcola, Maestro de obras.



INSTALACIONES

DE

Campanillas eléctricas y teléfonos.

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisio-
nista.—Irún.

LA CUESTION RELIGIOSA

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS

Precio: 25 céntimos.

De venta en la Administración y en casa de
los corresponsales de LA VOZ DE GUIPÚZCOA y
en los puntos siguientes:
Estanco del Teatro Principal.
Papelería de Jorret.
Papelería de Lamsfus.
Librería Central.

Papel gráfico de IBARLUCEA, apro-
bado por el Gobierno y premia-
do en las exposiciones de Madrid, Zaragoza y
Barcelona.

Consta de seis números ó reglas y se vende
la resma de 2.000 planas de cada número, ó
surtida de los seis números, á 4,50 pesetas en
la imprenta de este periódico.

A LOS MEDICOS Y ENFERMOS

Tubos de Faucher para limpiar el estómago,
aspirador del Dr. Dienlafoy; id. de Potoin; ter-
mómetros clínicos; speculums de metal y de
crystal; gerginas de Pravaz y de otras clases.
Medias de goma, suspensorios, bragueros,
fajas para señoras y caballeros, pulverizadores
de diferentes clases, etc., etc.

ESTABLECIMIENTO DE A. AYESTARAN
SAN JERÓNIMO, 3, SAN SEBASTIÁN.

Á LOS PROPIETARIOS Y ADMINISTRADORES DE CASAS

En la imprenta de este periódico, Echaide, 6,
se hallan de venta libretas impresas para alqui-
ler de habitaciones.

Papel para envolver.

Se halla de venta en la Administración de
periódico.

TARJETAS.

De cartulina marfil, calidad extra-superior
2,50 pesetas el ciento.

En la imprenta de este periódico, Echaide 6.

Taller

DE JOYERIA Y COMPOSTURAS
de D. A. BRICHEAU

7 CALLE DE LEGAZPI, 7.

Sigue en su comercio á nombre de

Vinda de Bricheau.

LA REGION VASCA

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.

	Pesetas.
En España, un trimestre..	1'50
Resto de Europa, un año .	10
América, un año.	15

Precios de inserción.

	Pesetas.
Anuncios en cuarta plana. .	0'10
Id. en tercera plana. . .	0,20
Id. en primera plana. . .	1
Noticias y reclamos á precios convencionales.	

PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los sábados.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Echaide, núm. 6, piso 3.º

GRAN LOTERIA DE DINERO

garantizada legalmente por el Supremo Gobierno de HAMBURGO.

500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden
ganarse en caso mas feliz en
la nueva gran Loteria de di-
nero garantizada por el Es-
tado de Hamburgo.

Especialmente:

1 Premio á M	300.000
1 Premio á M	200.000
1 Premio á M	100.000
1 Premio á M	75.000
1 Premio á M	70.000
1 Premio á M	70.000
1 Premio á M	65.000
2 Premios á M	60.000
1 Premio á M	55.000
1 Premio á M	50.000
1 Premio á M	40.000
1 Premio á M	30.000
8 Premios á M	15.000
26 Premios á M	10.000
56 Premios á M	5.000
106 Premios á M	3.000
102 Premios á M	2.000
6 Premios á M	1.500
606 Premios á M	1.000
1060 Premios á M	500
30930 Premios á M	148
17.188 Premios á M	300, 200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20.

Marcos 9.553.005

ó sean casi

Pesetas: 12.000.000

La instalación favorable de esta loteria está arreglada de tal manera,
que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su
decisión en 7 clases sucesivas.

La primera premio de la primera clase es de Marcos 50.000, de la se-
gunda 55.000, ascende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en
la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima podrá en caso
mas feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000,
200.000 Marcos etc.

LA CASA INSCRITA invita por la presente á interesarse en esta gran
loteria de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán
añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas
de Giro Mútuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó
Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billeto original, entero: Rvn. 30

1 Billeto original, medio: Rvn. 15

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se han-
nan provistos de las armas del Estado, y el prospecto oficial con todos
los pormenores. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista
oficial de los números agraciados, previa de las armas del Estado.
El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en
el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del pro-
specto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse
pero siempre antes del sorteo y el importe remitiéndose será
resituído. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los
pedidos deben remitirse lo más pronto posible pero siempre antes
del

12 de Diciembre de 1889

Valentin y C.ia

Banqueros

HAMBURGO (Alemania.)

pugnable, y queda en ella una fuerza consistente en una compañía
del provincial de Logroño.

La plaza de San Sebastián ha saludado con 21 cañonazos tan agra-
dable noticia.

Cuatro compañías del regimiento del Rey salieron á dar un paseo
militar al barrio de Alcibar, que dista dos kilómetros de Oyarzun, y á
su aproximación los carlistas evacuaron dicho barrio, huyendo á la
desbandada, no sin que nuestros soldados les hicieran tres muertos,
entre ellos un oficial, cuatro heridos que han llegado hoy á esta capi-
tal, y algunos prisioneros, entre los que se encuentra un titulado
comandante de uno de los batallones guipuzcoanos.

En el Cuartel Real, correspondiente al día 5, leo la muerte de don
Fernando Gurewski y Borbón, sobrino de D. Carlos, que de resultas
de una pulmonía nerviosa ha fallecido en Zornoza.

Este individuo, ayudante de D. Carlos, se separó de los hombres
del 68 para ayudar á su pariente D. Carlos.

Continuamos sin oír la detonación de los cañones enemigos. Mu-
chos creen que su silencio obedece al nuevo derrumbamiento que
ha sufrido la batería á fuerza de las copiosas lluvias de hace 15 días;
pero yo creo que les van preocupando algo á los carlistas los disgus-
tos que el general Quesada les proporciona por Puerto-Herrera, y no
están para entretenerse en largar proyectiles á San Sebastián.

Ayer lanzaron sobre Hernani 16 granadas la batería Basaun y 9
Santiago-Mendi, sin desgracias personales que lamentar y sin deter-
iores en los edificios.

Un carlista procedente del monte Arratsain, se presentó ayer á in-
dulto. El enemigo despliega gran actividad en sus trabajos de atrin-
cheramientos en aquella parte.

Al volver á San Sebastián creí que el enemigo habría renovado el
fuego sobre esta plaza, á juzgar por los trabajos adelantados de su
nueva batería de Arratsain, que por segunda vez se les desplomó, á
consecuencia del fuerte temporal de aguas que hace 15 días estamos
sufriendo; y no habiéndolo hecho, es de sospechar que, ó le llaman
la atención los movimientos del general en jefe, no abunda en muni-
ciones ó teme que le dé un disgusto el general Trillo. Sea de esto lo
que quiera, pasamos sin granada, observándose que no por eso aban-
dona sus trabajos de defensa por esta parte, donde numerosos gru-
pos de facciosos levantan reductos y construyen zanjaz y trincheras.
Nuestros fuertes de Lugariz, Hernandez, el Antiguo con su batería
Krupp, y Oriamendi, hacen bastante fuego al enemigo, obligándole
á abandonar sus faenas. El fuerte de Ametzagaña cañonea con fre-
cuencia la posición enemiga de San Marcos.

Ya he manifestado con sentimiento la impunidad con que el ene-
migo pasa y repasa la frontera cuantas veces le convenga, celebran-
do entrevistas á ciencia y paciencia de los delegados de las autorida-
des vascongadas, con el exclusivo y criminal objeto de agotar los recur-
sos que les pueden ofrecer los legítimos, encaminados á propagar
la guerra que aniquila y destruye á España, pero que enriquece á la
frontera francesa. Recuerdo perfectamente que cuando tuvo lugar la
guerra franco-prusiana, los fugitivos y emigrados franceses invadie-

ron Londres, Ginebra, etc., etc., sin que España mereciera la distin-
ción de ofrecerles una segura hospitalidad, mientras que en Henda-
ya, Biarritz, San Juan de Luz, Bayona y otros puntos fronterizos
existe una colonia tan numerosa de españoles, que por doquiera qu
se vaya ó en cualquier lado que uno se encuentre, se oye con má
frecuencia nuestro idioma que el francés. Tristes resultados de nues-
tras discordias civiles!

Hoy tengo que comunicar la entrada de diferentes personajes car-
listas en Francia sin ser molestados; mañana me sucederá lo mismo y
todos los días habrá de denunciar estos hechos, sin que las buenas re-
laciones que mantenemos con la vecina república sean tan eficaces que
corrijan esta conducta que dificulta extraordinariamente la acción de
nuestros consules, y que en último caso es una mengua para los que,
eludiendo las disposiciones del gobierno de París, protegen la gue-
rra que ningún pueblo del mundo ha reconocido como justa.

Por un pueblo llamado Ezpelette han pasado dos hijos del conde
de Barrot, jefes en las filas de Carlos el «Imbecil» siguiendo su via-
je en coche particular y al pasar por Ahinao fueron saludados por los
gendarmes de dicho pueblo despues de cambiar algunas palabras;
los hijos del conde de Barrot regresaron á España por Dancharinea.
Por este punto continúa el paso de vinos, aceite y toda clase de co-
mestibles que los producen más de 12.000 duros mensuales.

En la invicta villa de Hernani se han dictado por medio de un ban-
do disposiciones encaminadas á prevenir al público que, en atención
á las abundantes lluvias y la atmósfera cargada que impedia á los vi-
gias anunciar con exactitud el fuego enemigo por no distinguirse
bien el fogonazo, se tomaran las debidas precauciones para evitar
desgracias. El día 6 la batería lanzó 16 granadas y Santiago-Mendi 9.
El día 7 tiraron 30 granadas sin haber ocasionado víctimas, pero des-
truyendo la población de una manera lastimosa. La mayor parte de
los edificios con este fuerte temporal cuartean agua, y se producirá
como es consiguiente mas de un derrumbamiento.

En medio de tantas desgracias y calamidades, la guarnición, los
voluntarios y el vecindario sufren con tanta resignación como herois-
mo, y pasarán por quedarse, si es necesario, á la intemperie antes
que sucumbir á la cobardía de los sectarios de la inquisición.

El Cuartel Real, que apareció orlado felicitando á su rey y señor
por el día de su santo, esperaba un «Parto de los montes», creyendo
inocentemente que el general Trillo emprendía un movimiento ofen-
sivo sobre las posiciones enemigas de San Marcos y Arratsain, cuan-
do un solo paseo militar que dieron nuestras tropas por Rentería y
por el fuerte llamado Antiguo, fue más que suficiente para que las
fuerzas enemigas desaparecieran de la vista de nuestros soldados.
S. M. Tercera firma una multitud de decretos que se han de cumpli-
mentar en una porción de villorrios y caseríos, referentes en su ma-
yor parte á la sección de veterinarios. Ha aumentado la fuerza de in-
genieros con dos compañías en Navarra y dos en Vizcaya y Guipúz-
coa respectivamente; en cambio suprimen por artículo de exceso las
Direcciones generales é Intendencia general de administración y sa-
nidad militar.